

EDITORIAL

En el medio académico y editorial se comenta que siempre es relativamente sencillo publicar uno o dos números de una revista, el verdadero desafío es la permanencia; el gran reto viene cuando se intenta mantener un proyecto con vida, buena salud, originalidad y empuje, más allá de su impulso inicial, que suele estar alimentado por el ímpetu y la emoción que da la novedad o el entusiasmo por explorar rutas desconocidas. Una vez que ese arrebatado ha pasado, se manifiesta la verdadera naturaleza de una publicación, su seriedad y las posibilidades reales de trascender.

Aunque todavía es temprano para afirmar que el futuro de la Revista de Investigación Educativa de la REDIECH está garantizado, sí podemos decir que con la publicación de este número estamos arribando a una etapa muy importante para su consolidación, no solo porque hemos cumplido con las metas que nos propusimos en cuanto a periodicidad y calidad se refiere, y cuyos resultados están a la vista, sino también porque el procedimiento para obtener el registro issn sigue en marcha, con la mira puesta en que para el segundo aniversario, que será dentro de seis meses, tendremos ese trámite concluido.

En esta entrega abrimos el espacio para colaboraciones especiales sobre temas educativos —que hicieron los autores a solicitud expresa de nuestra parte—, nos referimos a los trabajos de Porfirio Morán Oviedo, de la Universidad Nacional Autónoma de México y Prudenciano Moreno Moreno, de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco; quienes amablemente respondieron a nuestra petición con sendos artículos. En el primer caso Morán Oviedo nos presenta un trabajo titulado “Pablo Latapí Sarre: estudioso, crítico e impulsor de la educación contemporánea”, en el que a manera de homenaje, sintetiza los aspectos más destacados de la trayectoria y pensamiento educativo y filosófico de una de las figuras contemporáneas más prominentes en el medio educativo mexicano. De Prudenciano Moreno tenemos una aportación titulada “La política de la calidad y las competencias: deshumanización, alienación y fragmentación en la formación del sujeto educativo”, donde aborda, desde una visión crítica, los temas más relevantes y controversiales de la agenda político-educativa actual: la educación y el mercado, calidad, evaluación, el modelo educativo basado en competencias, así como el futuro de la investigación educativa en la toma de decisiones.

Por otra parte, Lourdes Carrillo Vargas y Jorge Cortés Montalvo, en su artículo “Los ámbitos de la competencia comunicativa de los académicos en la Universidad Autónoma de Chihuahua”, hacen una caracterización de la producción



académica generada por los investigadores de esta institución, en el marco del modelo por competencias. Mientras que Lilia Rey Chávez nos comparte su análisis, producto de un estudio etnográfico, sobre “Las interacciones de los docentes y alumnos de secundaria”, donde se destaca la manera en que estos actores sortean o enfrentan las tensiones y conflictos del trabajo en las aulas.

La parte final de la edición está compuesta por las aportaciones de Pedro Covarrubias Pizarro, Ricardo Fuentes Reza y Ana María González Ortiz. Pedro Covarrubias da cuenta de las experiencias que se registraron durante la implementación de un programa para la “Identificación temprana de niños y niñas sobresalientes en preescolar”, desarrollado en colaboración con una institución española; Ricardo Fuentes, nos habla acerca de “La vida cotidiana en las escuelas secundarias: contexto, escenario y actores”, en este texto se destaca la manera en que las condiciones del contexto impactan la cotidianeidad escolar; Ana María González presenta el trabajo “Situaciones de docencia: una alternativa para evaluar competencias en posgrados”, dirigido a la evaluación de tres competencias: interacción pedagógica, comunicación educativa y evaluación de los aprendizajes, en los docentes de instituciones de posgrado.

Como se puede observar, el panorama de colaboraciones es cada vez más amplio, en este número contamos con la participación de académicos que proceden de instituciones de educación superior tales como la Universidad Nacional Autónoma de México; la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco; la Universidad Autónoma de Chihuahua; la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado “Profr. Luis Urías Belderrain”; y el Centro de Investigación y Docencia.

